

Patrón de interacción madre-hijo/a en la negligencia materna y su relación con rasgos de personalidad

Alumnas: Zulema del Mar Rodríguez Sánchez y Laura Santos Castillero

Tutora: María José Rodrigo López

Universidad de La Laguna

Facultad de Ciencias de la Salud. Sección de Psicología y Logopedia

Trabajo de Fin de Grado de Psicología. 2017/2018

Resumen:

Muchos autores han evidenciado las consecuencias negativas que tiene la negligencia materna en el posterior desarrollo infantil y adulto de niños y niñas que lo sufren. Este trabajo estudia si existen diferencias entre madres negligentes y controles en la interacción lúdica con sus hijos/as menores de cinco años y en las variables de personalidad, anhedonia y alexitimia. Además, dada la importancia que tienen las diferencias grupales en el patrón de interacción madre-hijo/a en el establecimiento del vínculo de apego, se analiza si las variables de personalidad influyen sobre la calidad de la interacción observada en una tarea de juego libre. Los dos grupos de madres son usuarias de los Servicios Sociales Municipales y tienen características sociodemográficas similares. Se administraron cuestionarios sobre anhedonia y alexitimia y se incluyó una escala observacional de accesibilidad emocional, que permite evaluar la interacción lúdica. Los resultados confirmaron las hipótesis iniciales, evidenciando que las díadas negligentes presentan niveles más bajos de accesibilidad emocional que las díadas controles y que las madres negligentes presentan valores más altos en anhedonia y alexitimia. Asimismo, se corrobora que las variables de personalidad contribuyen a explicar cinco de las seis escalas de la interacción madre-hijo en accesibilidad emocional.

Conceptos claves: negligencia, accesibilidad emocional, anhedonia, alexitimia, escala observacional, apego.

Abstract:

Many authors have shown the negative consequences of maternal negligence in the subsequent development of children and adults of those who suffer childhood neglect. This paper studies to what extent there are differences between neglectful mothers and controls in the playful interaction with their children under five years of age and in the variables of personality, anhedonia and alexithymia. In addition, given the importance of group differences in the mother-child interaction pattern in the establishment of the attachment bond, it is analyzed whether the personality variables influence the quality of the interaction observed in a free play task. The two groups of mothers are users of the Municipal Social Services and have similar socio-demographic characteristics. Questionnaires on anhedonia and alexithymia were administered and an observational scale of emotional accessibility was included, which allows to evaluate the playful interaction. The results confirmed the initial hypotheses, showing that the negligent dyads have lower levels of emotional accessibility than the control dyads and that negligent mothers have higher values in anhedonia and alexithymia. Likewise, it is corroborated that the personality variables contribute to explain five of the six scales of mother-child interaction in emotional accessibility.

Keywords: negligence, emotional accessibility, anhedonia, alexithymia, observational scale, bond.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una sociedad donde existen derechos de respeto, apoyo y cuidado a la infancia habiendo incluso leyes que jurídicamente protegen a niños y niñas. Sin embargo, llama la atención que se encuentren tantos casos de maltrato infantil, hecho que requiere una atención particular por sus graves consecuencias sobre el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes.

En efecto, el maltrato en la infancia causa graves problemas físicos y psicológicos que marcan el desarrollo de un individuo. Este trabajo fin de grado va dirigido al estudio de uno de los tipos de maltrato con cifras más altas de incidencia, la negligencia materna.

El informe comienza con el marco teórico que abarca cuatro bloques de información: en primer lugar, el maltrato infantil, en segundo lugar, la negligencia: concepto, tipos y consecuencias, en tercer lugar, la interacción y tipos de apego; y, por último, los rasgos de personalidad asociados a la negligencia. A continuación, el método, donde se describen los apartados de participantes, instrumentos y procedimiento. Para finalizar, los resultados y la discusión de los mismos.

1. Maltrato infantil

Se considera maltrato infantil toda acción u omisión no accidental que impide o pone en peligro la seguridad de los menores de 18 años, y la satisfacción de sus necesidades físicas y psicológicas básicas. El maltrato infantil ocurre, en la gran mayoría de los casos, en el seno familiar, sea ésta la nuclear o la extensa. De ahí, la dificultad que supone conocer todos los casos de maltrato infantil existentes, y que se subestimen los datos de su incidencia y del que apenas se pueden aportar estimaciones (Rodrigo; Palacios, 1998).

Cabe mencionar, que existe una gran heterogeneidad de tipos de maltrato. Dentro de cada uno de ellos, caben diversas formas y niveles de gravedad, intensidad, frecuencia y cronicidad, y puede ser un solo episodio, múltiples episodios o un patrón de interacción constante. A continuación, se muestran los tipos de maltrato (Palacios, Jiménez, Oliva y Saldaña, 1998):

Abandono o negligencia: Situación en que las necesidades físicas básicas de un niño/a y su seguridad no son atendidas por quienes tienen la responsabilidad de cuidarlo.

Indicadores: Suciedad muy llamativa, hambre habitual, falta de protección contra el frío, necesidades médicas no atendidas (controles médicos, vacunas, heridas, enfermedades), repetidos accidentes domésticos debidos a la negligencia, períodos prolongados de tiempo sin supervisión de adultos.

Maltrato emocional: No se toman en consideración las necesidades psicológicas del niño/a, particularmente las que tienen que ver con las relaciones interpersonales y con la autoestima.

Indicadores: Rechazar al niño/a, aterrorizarle, privarle de relaciones sociales, insultarle, ridiculizarle, ignorar sus necesidades emocionales y de estimulación, notable frialdad afectiva.

Maltrato Físico: Acción no accidental de algún adulto que provoca daño físico o enfermedad en el niño/a o que le coloca en grave riesgo de padecerlo como consecuencia de alguna negligencia intencionada.

Indicadores: Heridas, magulladuras o moretones, quemaduras, fracturas, torceduras o dislocaciones, señales de mordeduras humanas, cortes, pinchazos, lesiones internas, asfixia o ahogamiento.

Abuso sexual: Utilización que un adulto hace de un menor de 18 años para satisfacer deseos sexuales.

Indicadores: El niño es utilizado para realizar actos sexuales o como objeto de estimulación sexual (por ejemplo, utilización de menores para pornografía). Pueden observarse dificultades para andar o sentarse y otros indicadores fisiológicos, así como conductas que no se corresponden con el nivel de desarrollo del menor.

Maltrato prenatal: Situaciones y características del estilo de vida de la mujer embarazada que, siendo evitables, perjudican el desarrollo del feto.

Indicadores: Situaciones y características del estilo de vida que afectan negativamente a la madre gestante, especialmente de manera prolongada. Síndrome alcohólico fetal, síndrome de abstinencia en el recién nacido.

Mendicidad: El niño es utilizado habitual o esporádicamente para mendigar, o bien el niño ejerce la mendicidad por iniciativa propia.

Indicadores: Solo o en compañía de otras personas, el niño pide limosna.

Corrupción: Conducta de los adultos que promueven en el niño pautas de conducta antisocial o desviada, particularmente en las áreas de agresividad, la apropiación indebida, la sexualidad y el tráfico o el consumo de drogas.

Indicadores: Crear dependencia de drogas, implicar al niño en contactos sexuales con otros niños o adultos, utilizar al niño en actividades delictivas, estimular al robo o la agresión, usar al niño en el tráfico de drogas, premiar conductas delictivas.

Explotación laboral: Para la obtención de un beneficio económico se asigna al niño con carácter obligatorio la realización de trabajos que exceden los límites de lo habitual, que deberían ser realizados por adultos, y que interfieren de manera clara en las actividades y necesidades escolares del niño.

Indicadores: Participación del niño en actividades laborales, sea continuada o por períodos de tiempo. El niño no puede participar en las actividades sociales y académicas propias de su edad.

Síndrome de Münchhausen por poderes: Se provoca en el menor síntomas físicos patológicos que requieren hospitalización o tratamiento médico reiterado.

Indicadores: Reiteradas hospitalizaciones y exploraciones médicas que no resultan en diagnósticos precisos, síntomas persistentes y de difícil explicación etiológica, abundantes contradicciones entre los datos clínicos y los conductuales. Los síntomas desaparecen cuando el niño/a no está en contacto con su familia.

Maltrato institucional: Situaciones que se dan en centros u organizaciones que atienden a menores de edad y en las que por acción u omisión no se respetan los derechos básicos a la protección, el cuidado y la estimulación del desarrollo.

Indicadores: En el centro o en la situación que el niño se encuentra (escuela, hospital, sistema de administración de justicia, centro de protección de menores...) la seguridad física del niño está en peligro, el menor es objeto de discriminación, se le separa innecesaria y prolongadamente de su contexto familiar, se ejerce una autoridad despótica y no se toman en absoluto en consideración sus características.

Algunos hechos importantes destacan que entre el 30% y el 50% de los niños maltratados sufren más de un tipo de maltrato, que los padres suelen ser las figuras que con más frecuencia ocasionan el maltrato, y que es muy frecuente que en el interior de una familia el maltrato afecte a más de uno de los hijos (Rodrigo; Palacios, 1998).

Según la última estadística (2015) del Registro Unificado de casos de sospecha de Maltrato Infantil (RUMI), la principal herramienta para medir estos casos de la que dispone el Ministerio de Sanidad y Servicios Sociales. En España se detectan al día al menos 37 posibles víctimas de maltrato infantil en el ámbito familiar. El 51% de los abusos documentados se categorizó de negligencia por parte de los adultos responsables, el 26% eran abusos de tipo emocional, un 19% fueron agresiones físicas y el 4% abusos sexuales.

2.Negligencia: concepto, tipos y consecuencias

La inexistencia de una definición operativa de negligencia infantil, así como la dificultad para discernir entre abuso y negligencia, hace que haya pocos datos de ésta última aun siendo el tipo de maltrato infantil más frecuente.

La negligencia es un patrón de comportamiento por parte del cuidador, que se caracteriza por la omisión de las conductas necesarias para cubrir las necesidades de desarrollo de un menor, cuya responsabilidad reside en el propio cuidador (Straus, Kinard, y Williams, 1995). La deprivación es la característica central de la negligencia que la distingue de otras formas de adversidad, como el trauma y el abuso (McLaughlin, Sheridan, y Nelson, 2017).

La mayoría de investigaciones agrupan los tipos de negligencia en una categoría general. Otros, sin embargo, diferencian entre tipos de negligencia, que tienen en común un patrón de independencia (Dubowitz, Pitts y Black, 2004):

Física: falta de necesidades físicas básicas, como, seguridad, higiene, hogar adecuado, alimentación, cuidados de salud y ropa.

Psicológica: falta de afecto por parte del cuidador, crianza, apoyo, junto con oportunidades limitadas para el enriquecimiento del desarrollo.

Educacional: falta de oportunidades educacionales.

Ambiental: falta de seguridad contextual, oportunidades y recursos, y

asociado con vivir en un barrio conocido por delincuencia, falta de civilización, y pocos recursos para niños y familias. Se le presta menos atención que a la física y psicológica como sucede en los servicios de protección infantil, sin embargo, hay estudios que demuestran que las condiciones ambientales están relacionadas con el funcionamiento familiar e individual.

La negligencia infantil se asocia con la aparición de problemas sociales, déficits cognitivos y emocionales, además de, una predisposición a desarrollar patologías en la adolescencia y adultez (e.g. Cicchetti y Toth, 1995; Post, Weiss, y Leverich, 1994), como ansiedad y depresión (Wing, Nixon, Mann, y Leff, 1977). Como consecuencia de la negligencia, también, se producen cambios a nivel neurológico afectando principalmente al cuerpo calloso (Teicher, Samson, Anderson, Ohashi, 2016).

Los niños y niñas de madres negligentes, debido a que han estado sometidos durante largos períodos de tiempo a la inadecuada estimulación, muestran déficits atencionales y rinden menos de lo esperado, ya que se ha visto afectada la maduración del cerebro (Rodrigo y Palacios, 1998). Además, al no ser correspondidos en sus conductas de exploración, hacia objetos o relaciones con las personas, se produce un retraso en el desarrollo mental y del establecimiento del vínculo de apego del niño (Hildyard y Wolfe, 2002), presentando éstos, en mayor medida, el apego desorganizado (Carlson, Cicchetti, Barnett, y Braunwald, 1989).

Estos niños y niñas también se definen como pasivos y se retiran del juego con su madre (e.g., Pretenden, 1992) en comparación con los niños de madres que no cumplen con características de negligencia. También, se han registrado problemas de comportamiento internalizantes y externalizantes (Aber, Allen, Carlson, y Gichctti, 1989), así como una tasa menor de interacción con sus iguales, y un comportamiento social poco positivo (Bousha y Twentyman, 1984).

3. Interacción y tipos de apego

Las madres negligentes suelen tener historias de experiencias adversas en su pasado, pero hay otros factores que determinan que estas madres continúen o no en la misma línea con sus hijos/as (Egeland y Susman-Stillman, 1996), como es el consumo de drogas y alcohol. La depresión suele ser otro de los factores presentes en madres negligentes, lo que influye en el procesamiento de la información social y emocional (Azar y Wolfe, 2006).

En cuanto a la forma de interactuar, se intercambia poca información entre la madre y el niño/a, donde el afecto es infrecuente y ello aparece asociado a un aislamiento social en la casa (Bousha y Twentyman, 1984). También, estas madres, muestran una tasa muy baja de comportamiento de enseñanza hacia sus hijos (Bousha y Twentyman, 1984).

Además, suelen tener la creencia de que, no acudir a la situación de necesidad demandada por el niño de forma inmediata, no tendrá consecuencias negativas (Paul y Guibert, 2008). Estas madres suelen presentar un apego inseguro y tienen más dificultades para etiquetar las emociones de sus hijos, en comparación con madres de apego seguro que utilizan una mayor gama de etiquetas emocionales (DeOliveira, Moran, y Pederson, 2005).

La negligencia supone una ruptura en el proceso de establecimiento del vínculo de apego en el niño. Este término, se refiere al vínculo afectivo que el niño/a establece con una o varias personas del sistema familiar que impulsa a buscar la proximidad y el contacto con las llamadas figuras de apego. Este vínculo se mantiene a lo largo del ciclo vital, pero va cambiando su contenido concreto. A continuación, se explican los principales tipos de apego que desarrollan los niños y niñas hacia sus madres (Ainsworth, 1978):

1. *Apego seguro*: exploración activa en presencia de la figura de apego, ansiedad no intensa en los episodios de separación, reencuentro con la madre caracterizado por búsqueda de contacto y proximidad y facilidad para ser reconfortados por ella.
2. *Apego inseguro*: este tipo de apego se subdivide a su vez en tres:
 - *Apego ambivalente*: exploración mínima o nula en presencia de la madre, una reacción muy intensa de ansiedad por la separación, comportamientos ambivalentes en el reencuentro y gran dificultad para ser consolados por la figura de apego.
 - *Apego evitativo*: escasa o nula ansiedad ante la separación, por la ausencia de una clara preferencia por la madre frente a los extraños y por la evitación de la misma en el reencuentro.
 - *Apego desorganizado*: aproximación a la figura de apego con evitación de la mirada, en el reencuentro pueden mostrar búsqueda de proximidad para, repentinamente, huir y evitar la interacción, manifestando movimientos incompletos o no dirigidos a ninguna meta y conductas estereotipadas.

Para estudiar la interacción de estas madres con sus hijos y compararlas con las madres controles utilizaremos la escala Emocional Availability (Biringen et al., 1998; Biringen, 2008).

4. Rasgos de personalidad asociados a la negligencia

Son dos los factores de personalidad que más influyen en el vínculo de apego y que por tanto diferencian a las madres negligentes del resto: la anhedonia y la alexitimia.

El DSM-IV-TR (American Psychiatric Association, 2000) define el rasgo de anhedonia, como un interés o placer reducido en respuesta a los estímulos que eran previamente percibidos como gratificantes, durante un período premórbido. Existen distintos mecanismos implicados en la formación de la anhedonia, principalmente la experiencia de no sentir placer podría provenir de un área cerebral inhibida o no respondiente, probablemente mediado por vías noradrenérgicas y/o dopaminérgicas (Olivares, 2000). Existen dos tipos de anhedonia, la física y la social, pero este estudio se va a centrar en la anhedonia social utilizando la escala Revisada de Anhedonia Social (RSAS) (Eckblad et. al, 1982).

La alexitimia, inicialmente definida por Sifneos (1972) se refiere a la dificultad de identificar y describir los propios sentimientos y emociones, aun teniendo manifestaciones fisiológicas de los mismos. Se ha visto que los sujetos alexitímicos presentan una actividad desajustada del giro cingulado, ya

sea por defecto o por exceso (Berthoz, 2005). Los sujetos alexitímicos cuando se encuentran en una situación tensa, al no saber expresar sus emociones, rompen en cólera o a llorar, puesto que, son las únicas manifestaciones presentes en su cerebro emocional. Además, también en este tipo de situaciones puede darse, como respuesta a ellas, un aislamiento social por parte del alexitímico por no saber cómo enfrentarse a dichas situaciones (Berthoz, 2005). La alexitimia ha recibido diversos intentos de operativización, siendo uno de los más exitosos y usados en población española la escala TAS-20 (Moral de la Rubia, 2008).

5.El presente estudio

Este estudio tiene tres objetivos: El primero es analizar las diferencias entre los grupos de madres (controles y negligentes) en la calidad de la interacción con sus hijos/as. En particular se analiza el grado de accesibilidad emocional que se observa en la díada madre-hijo/a. Se espera encontrar diferencias entre ambos grupos, de modo que las díadas negligentes mostrarán una menor accesibilidad emocional que las controles. El segundo objetivo es examinar si existen diferencias entre los grupos de madres en los rasgos de personalidad (anhedonia y alexitimia). Se estima encontrar una mayor puntuación en los rasgos de personalidad, anhedonia y alexitimia, en madres negligentes frente a las controles. El tercer objetivo es comprobar si las diferencias de ambos grupos de madres en los factores de interacción se deben a la influencia de las variables de personalidad. Esperamos encontrar que los rasgos de personalidad expliquen las diferencias grupales en la interacción madre-hijo/a, en el sentido de que a mayor anhedonia y alexitimia menor accesibilidad emocional se observará en las díadas.

MÉTODO

Participantes

Las participantes se seleccionaron a través de varios Servicios Sociales de Santa Cruz de Tenerife, quienes colaboraron en la recogida de información sociodemográfica. El grupo negligente debía cumplir con al menos dos de los tipos de negligencia (física, emocional y educativa). Ambos grupos, negligente y control, debían tener un hijo/a menor de 5 años, además, las madres controles no debían cumplir ningún indicador de negligencia.

Tras contar con la participación de los Servicios Sociales se contrastó que las participantes cumplieran con dichos criterios. En este proceso se firmó un consentimiento informado por parte de las madres participantes basado en la ética de la Universidad de La Laguna.

Las características sociodemográficas de ambos grupos de madres (n=20) se presentan en la siguiente tabla (Tabla 1).

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las madres de grupos negligentes y control.

	Grupo Negligente (n = 10) M (DT) o %	Grupo Control (n = 10) M (DT) o %	F(1,18)/ χ^2	Tamaño del efecto (η^2 parcial)
Edad de las madres	36.5 (6.34)	35.8 (5.69)	0.067	0.004
Número de hijos	2.5 (1.18)	1.7 (0.67)	3.470	0.162
Familia biparental (%)	70	80	0.267	-0.115
Zona urbana (%)	40	100	8.571**	0.655
Estado civil (%):			7.077	0.595
-Soltera	0	10		
-Separada	0	10		
-Divorciada	30	0		
-Viuda	0	0		
-Pareja de hecho	70	60		
-Casada	0	20		
Género hijos (%):			1.002	0.243
-Niño	28.6	10		
-Niña	28.6	40		
-Mixto	42.9	50		
Procedencia (%):			0.977	0.240
-Mismos padres	71.4	90		
-Diferentes padres	28.6	10		
Estudio madres (%):			8.100*	0.636
-Sin estudios	70	10		
-Graduado escolar	30	70		
-Licenciadas	0	20		
Con ayudas económicas (%)	60	40	0.800	-0.2
Situación laboral (%):			7.200**	-0.6
-Empleo	20	80		
-Desempleo	80	20		
Hijos con necesidades educativas	10	0	1.053	-0.229
Hijos residentes en centro de menores	0	0	-	-

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$

Los grupos tienen características sociodemográficas similares, destacando una diferencia significativa en las variables de “zona de residencia” y “situación laboral”, siendo mayor el número de madres negligentes que residen en zonas rurales, así como en desempleo. Además, se encuentran diferencias significativas en la variable “estudio de las madres” entre controles y negligentes siendo mayor el número de madres negligentes sin estudios.

Instrumentos

Para el desarrollo de la siguiente investigación se han utilizado instrumentos de autoinforme, así como, escalas observacionales.

- *Perfil sociodemográfico*

El perfil sociodemográfico, es una herramienta utilizada en investigación para elaborar y recoger información de acuerdo al tipo de características que se desea obtener sobre los participantes. En este estudio, la información recabada se muestra en la Tabla 1.

- *Escala de anhedonia social*

La escala Revisada de Anhedonia Social (RSAS) (Eckblad et.al, 1982) evalúa anhedonia social de modo autoadministrado y define tal concepto como la inhabilidad para experimentar placer a partir de estímulos no físicos como otras personas, hablar o intercambiar expresiones y sentimientos. Consta de 40 ítems con respuesta dicotómica Sí/No.

En la versión española de la escala se obtuvo un alfa de 0,79 para población general y 0,82 para madres negligentes (Rodrigo, et al., 2011).

- *Escala de alexitimia*

La escala TAS-20 (Moral de la Rubia, 2008) es un cuestionario autoadministrado que evalúa la característica de personalidad alexitimia que es definida como un constructo que presenta las siguientes características: a) dificultad para distinguir entre los sentimientos y las sensaciones corporales del arousal emocional; b) dificultad para identificar y describir las emociones; c) constricción de los procesos imaginarios, evidenciado por la pobreza de fantasías y sueños y d) un estilo cognitivo orientado hacia lo externo y concreto.

Esta escala consta de 20 ítems con respuesta tipo Likert de seis puntos, donde la puntuación de 1 se corresponde a “muy en desacuerdo” y la puntuación de 6 “muy de acuerdo”. La escala mide tres factores: el primero está definido por los ítems 2, 4, 11, 12 y 17 que corresponde a la dimensión de Dificultad para Expresar Sentimientos (DES). El segundo, por los ítems 1, 3, 6, 7, 9, 13 y 14 que corresponde a la dimensión de Dificultad para Identificar Sentimientos (DIS). El tercero, por los ítems 5, 8, 10, 15, 16, 18, 19 y 20 que se corresponde con la dimensión de Pensamiento Externamente Orientado (PEO). Esta escala tiene una fiabilidad total de 0.82, que se utilizará para este estudio.

- *Escala observacional*

Descripción de la escala

El instrumento Emotional Availability (Biringen et al., 1998; Biringen, 2008) se utilizó para el análisis observacional en un ambiente lúdico. Consta de seis factores que evalúan la interacción de la madre con el hijo/a y a la inversa.

1. *Sensibilidad materna*: la comunicación emocional entre la madre y el niño, en la mayor parte del tiempo es positiva, apropiada y creativa, es una madre que experimenta placer y diversión, en la interacción, además de ser congruente en todo momento. En una escala que va desde el extremo más apropiado y creativo valorado en Altamente sensible (9), pasando por otros niveles intermedios como: generalmente sensible (7) lo que se definiría como una madre suficientemente sensible bastante similar a la anterior pero que la interacción es menos creativa y en ocasiones, muestra preocupación o desconcierto sin saber lo que hacer; sensibilidad inconsistente (5) donde la madre es sensible en algunos momentos de la interacción; algo insensible (3) donde el sistema gestual no es adecuado y las interacciones no son divertidas, aunque mantiene la idea de que la interacción es importante, presentando un estilo duro y muy activo (expresión facial de disgusto y enfado) o un estilo pasivo o depresivo (desinterés); altamente insensible (1) más habitual en poblaciones de riesgo, mostrando insensibilidad en la comunicación con el niño y un afecto muy negativo.
2. *Estructura parental*: Esta dimensión evalúa la forma y habilidad de la madre para guiar y establecer límites permitiendo al niño explorar y aprender. En esta categoría tendríamos el nivel óptimo, estructuración óptima (5), seguido de niveles intermedios: un nivel no delimitado explícitamente en la escala pero sí codificable con la puntuación (4) que sería para madres que estructuran más o menos como la categoría cinco pero que permiten al niño desarrollarse adecuadamente; el siguiente nivel es una estructura inconsistente (3) donde la madre muestra una estructuración intermitente, es decir, hay momentos en los que se implica, estructura y establece límites apropiados, pero otras veces no. En el extremo opuesto, la estructura no óptima (1) la madre no pondría límites ni estructura, aunque el niño así lo demandara.
3. *Intrusividad parental*: Esta categoría se refiere al control por parte de la madre en la interacción. Si está disponible para su hijo permitiéndole explorar su entorno, pone disciplina estableciendo límites firmes, pero sin ser autoritarias tendríamos madres no intrusivas (5). El siguiente nivel sería madres algo intrusivas (3) donde no se considera una intrusividad severa sino una actitud de sobreprotección o directiva, que determina el ritmo de la interacción. El último nivel, el extremo opuesto, serían las madres intrusivas, que no permiten la exploración y participación del niño, puesto que, controlan la interacción y es una madre sobre-estimuladora.
4. *Hostilidad parental*: En esta dimensión se evalúa la hostilidad de la madre hacia el hijo. En este caso las categorías van desde la no hostilidad (5) pasando por la hostilidad encubierta (3) donde hay algunos

signos de hostilidad y la madre se irrita de forma fácil teniendo dificultades para regularse emocionalmente, hasta madres hostiles (1) caracterizándose por ser duras, agresivas, con amenazas de abandono, agresión e incluso pueden dar muestras de castigos físicos.

5. *Responsividad infantil a la madre*: Esta dimensión evalúa la capacidad del niño de responder a la madre de manera tal que las actividades autónomas del niño no se vean afectadas, con un estado afectivo positivo e incluso pudiendo llegar a ignorar los requerimientos de su madre mostrando una adecuada expresión de las necesidades de autonomía para su edad, siendo este el nivel de responsividad óptima (7). Le sigue el nivel de responsividad moderadamente óptima (5) donde el niño presenta afecto positivo y es responsivo, pero menos que el nivel anterior, y muestra necesidad de más apoyo o refuerzo por parte de la madre. El siguiente nivel es el de responsividad ligeramente no óptima (3) donde el niño no muestra un balance adecuado entre su autonomía y la responsividad hacia la madre, son niños negativos y altamente responsivos. Por último, el extremo opuesto, el nivel de responsividad no óptima (1) donde hay serias dudas de la salud emocional del niño, mostrando comportamientos de no responsividad emocional o comportamental e incluso de evitación a la madre.
6. *Participación del niño con la madre*: En esta dimensión se observa el balance del niño entre el juego autónomo y la inclusión de la madre en la interacción. El primer nivel de la escala y que muestra este factor es el nivel óptimo de involucración (7) donde el niño buscaría métodos de incluir a la madre en la interacción como observador o como apoyo mostrando deseo y no ansiedad. Le sigue el nivel de involucración moderadamente óptima (5) donde el niño solicita solo de forma periódica atención e interés por parte de la madre. El siguiente nivel es el de involucración ligeramente no óptima (3) en el que se presentan dos estilos: evitativo o sobreinvolucración a la madre. Y el último nivel es el de involucración no óptima (1) donde el niño no muestra interés en mantener intercambios o iniciarlos ellos mismos con su madre o bien hay una sobreinvolucración.

Procedimiento de codificación

Los vídeos de una duración de 10 minutos se dividieron en fragmentos de 2 minutos en los que se codificaron las categorías de la escala de evaluación.

Para alcanzar la fiabilidad en las puntuaciones de la escala se realizó el entrenamiento de dos observadoras, que son las autoras de este estudio. La primera fase fue la explicación de la escala por parte de un experto. La segunda fase consistió en la visualización de vídeos de ensayo hasta la obtención de un índice Kappa de 0.80 ($p=.000$). Dicho entrenamiento tuvo una duración de 15 sesiones en las que se entrenaba hasta conseguir la fiabilidad requerida. Y en la tercera fase, se codificaron los vídeos propios de este estudio, de forma aleatoria, de modo que las observadoras desconocían si la participante pertenecía al grupo negligente o control.

Procedimiento

Para recabar la información de interés para este estudio las madres completaron los cuestionarios TAS-20 y RSAS de manera individual, ya sea en sus casas o en las oficinas de los Servicios Sociales. Posteriormente, se les entregaba un juguete a las madres como regalo para sus hijos/as y se procedía a la grabación de la interacción durante diez minutos en un entorno lúdico. Las madres debían ocupar esos 10 minutos jugando libremente con su hijo/a a propósito de ese juguete de tipo manipulativo para propiciar un juego activo. Una vez terminado el entrenamiento observacional se evaluaron las interacciones grabadas y se procedió al análisis de los resultados.

RESULTADOS

Para la comprobación de las hipótesis del estudio se han realizado análisis estadísticos con Anovas y Ancovas con el programa SPSS (Versión 15.0). Los análisis de varianza para comprobar las diferencias grupales se realizaron con las variables de interacción madre-hijo/a y las variables de personalidad para corroborar nuestras hipótesis.

Tabla 2. Diferencias en las variables de las escalas de la interacción madre-hijo/a entre los grupos de madres.

	Escalas	Madres negligentes M (DT)	Madres controles M (DT)	F(1,18)	Tamaño del efecto (η^2 parcial)
Madre	Sensibilidad materna	6.48 (1.65)	8.48 (0.56)	10.435**	0.367
	Estructura	3.87 (0.87)	4.68 (0.35)	7.402*	0.291
	No intrusividad	3.98 (1.29)	4.72 (0.5)	2.844	0.136
	No hostilidad	4.88 (0.26)	5 (0.0)	1.976	0.099
Niño/a	Responsividad infantil	5.52 (1.3)	6.8 (0.26)	10.435**	0.367
	Participación infantil	5.16 (1.29)	6.52 (0.64)	8.780**	0.328

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$

En relación a las variables de la interacción madre-hijo/a se observa que existen diferencias significativas en los factores "Sensibilidad", "Estructura", "Responsividad infantil" y "Participación" entre ambos grupos, siendo más alta las puntuaciones de cada variable en el grupo control.

Tabla 3. Diferencias en las variables de personalidad entre los grupos de madres.

Rasgos	Madres negligentes <i>M (DT)</i>	Madres controles <i>M (DT)</i>	<i>F(1,18)</i>	Tamaño del efecto (η^2 parcial)
Anhedonia	25.9 (24.42)	5.5 (1.64)	6.942*	0.278
Alexitimia	63.6 (18.27)	37.7 (7.19)	17.386***	0.491

* $p \leq .05$; *** $p \leq .001$

Con respecto a las variables de personalidad, anhedonia y alexitimia, se observa que existen diferencias significativas entre los dos grupos de madres siendo mayor las puntuaciones de ambas variables en las madres negligentes.

Con la misma finalidad que los análisis anteriores se han realizado los análisis de covarianza entre las variables de interacción usando como covariables las variables de personalidad.

Las diferencias grupales en la variable *Sensibilidad* entre las madres no se explican por su diferente grado en anhedonia ($F(1,18) = 0.769$; $p = 0.393$; η^2 parcial= 0.043) ni en alexitimia ($F(1,18) = 2.257$; $p = 0.151$; η^2 parcial= 0.117).

Las diferencias grupales en la variable *Estructura* no se explican por la anhedonia ($F(1,18) = 1.833$; $p = 0.193$; η^2 parcial= 0.097) pero sí están explicadas por la variable alexitimia ($F(1,18) = 5.105$; $p = 0.037$; η^2 parcial= 0.231).

Las diferencias grupales en la variable *No intrusividad* se ven explicadas por la anhedonia ($F(1,18) = 7.977$; $p = 0.012$; η^2 parcial= 0.319) y la alexitimia ($F(1,18) = 5.018$; $p = 0.039$; η^2 parcial= 0.228).

Las diferencias grupales en la variable *No hostilidad* no se ven explicadas por la anhedonia ($F(1,18) = 0.159$; $p = 0.695$; η^2 parcial= 0.09) pero sí por la alexitimia ($F(1,18) = 7.560$; $p = 0.014$; η^2 parcial= 0.308).

En cuanto a los factores del niño, tanto *Responsividad* como *Participación* están explicadas por la variable anhedonia ($F(1,18) = 10.613$; $p = 0.005$; η^2 parcial= 0.384; $F(1,18) = 8.721$; $p = 0.009$; η^2 parcial= 0.339). Y no están explicadas por la alexitimia ($F(1,18) = 2.857$; $p = 0.109$; η^2 parcial= 0.144; $F(1,18) = 3.693$; $p = 0.072$; η^2 parcial= 0.178).

DISCUSIÓN

El presente estudio abarca diferentes temas de interés en el estudio de la negligencia materna: examina las diferencias en el patrón de interacción madre-hijo/a, compara las diferencias en las variables de personalidad asociadas a la negligencia y analiza si las variables de personalidad explican las diferencias de la interacción entre grupos de madres negligentes y controles.

De acuerdo con nuestra primera hipótesis, las madres negligentes muestran un patrón inadecuado de interacción con sus hijos/as en comparación

con las madres controles. Este hecho se puede observar en la Sensibilidad ante los estados emocionales del niño y la Estructura de la actividad en la tarea que impone la madre, así como en la Responsividad y Participación infantil. En primer lugar, la menor sensibilidad encontrada en las madres negligentes puede deberse a la creencia de que no atender a las necesidades de forma inmediata de sus hijos/as no tiene consecuencias negativas para su desarrollo (Paul y Guibert, 2008). En cuanto a la inadecuada estructura de este grupo de madres, se apoya en la idea de que mantienen una tasa muy baja de comportamientos de enseñanza hacia sus hijos (Bousha y Twentyman, 1984). A su vez, también se ha encontrado de acuerdo con nuestras hipótesis que los hijos/as de madres negligentes son menos responsivos y participativos en el juego con sus madres ya que se intercambia poca información entre ambos, el afecto es poco frecuente y ello aparece asociado a un aislamiento social en la casa (Bousha y Twentyman, 1984).

Siguiendo con nuestra segunda hipótesis, se encontraron valores más altos en anhedonia y alexitimia en madres negligentes en comparación con madres controles. Esto se sostiene en la evidencia de que las madres negligentes se caracterizan por ser más pasivas y apáticas, de disfrutar menos en el juego con sus hijos/as y estar menos pendientes a las necesidades de éstos (American Psychiatric Association, 2000). La diferencia en la variable alexitimia se explica porque las madres negligentes presentan más dificultades en el etiquetado de las emociones de sus hijos/as (DeOliveira, Moran, y Pederson, 2005).

En nuestra tercera hipótesis se corrobora que las diferencias grupales en algunas variables de la interacción madre-hijo/a están explicadas por las variables de personalidad, anhedonia y alexitimia. Resulta novedoso encontrar en nuestro estudio que las variables de regulación de la interacción que evalúa la escala de accesibilidad emocional (Biringen et al., 1998; Biringen, 2008) están moduladas por los rasgos de personalidad. Así pues, la Estructura está explicada por la alexitimia, y la No intrusividad está explicada tanto por la alexitimia como por la anhedonia. Por tanto, a más alexitimia peores niveles de estructuración de la tarea. Por su parte a más alexitimia y anhedonia menor intrusividad. Aunque la No intrusividad se considera un factor protector en la interacción madre-hijo, contextualizando esta variable en el grupo de madres negligentes este comportamiento no es positivo puesto que está explicado por la pasividad y desinterés de las madres, y no por permitir explorar el entorno a sus hijos/as. La interacción del juego se considera una situación tensa para las madres negligentes porque son madres pasivas que se implican menos en el juego. Por ello, no ponen límites, no guían ni apoyan, y, además, se aíslan al no saber expresar sus emociones en este tipo de situación (Berthoz, 2005).

Las variables de regulación del clima emocional de la interacción se refieren a la No hostilidad de las madres. Las diferencias grupales en la No hostilidad, aun no siendo significativa entre ambos grupos de madres, sí que es explicada por el factor de alexitimia. La posible explicación es que esta variable de personalidad distorsiona las emociones sobre todo las negativas (Berthoz, 2005). Puede parecer positiva la inexistencia de hostilidad, pero el hecho de que las madres negligentes tengan alexitimia genera un ambiente neutro en el que no se dan emociones negativas, pero tampoco positivas.

Resulta curioso que la Sensibilidad materna que suele ser uno de los aspectos clave para el establecimiento del vínculo de apego y que resultó

significativo entre los grupos de madres no resultara afectado por las covariables de personalidad. Esto puede deberse a que la sensibilidad materna está siendo explicada por otra variable. Una variable relacionada con la insensibilidad materna es la falta de empatía, ya que, el descuido negligente de las necesidades básicas del hijo/a no se darían si existiera una empatía normal y adecuada en el cuidador (Kempe; Helfer, 1980).

La Responsividad y Participación infantil están explicadas por la anhedonia social de sus madres, que es un rasgo conductual consistente en la extrema pasividad. A su vez, ante una madre poco activa, estos niños y niñas se definen como pasivos y se retiran del juego con su madre tal como se ha observado en estudios previos (e.g., Pretenden, 1992). Los niños y niñas han estado sometidos durante largos períodos de tiempo a una situación de deprivación en la estimulación, al no existir un patrón habitual y adecuado de interacción con sus madres (McLaughlin, Sheridan; Nelson, 2017).

A raíz de los resultados obtenidos, se puede generar un debate sobre las posibles causas por las que, en la sociedad actual, existen situaciones adversas en la infancia y en concreto casos de negligencia. Y lo que es más importante si cabe, las posibles consecuencias que ello puede acarrear sobre los menores. Uno de los factores de riesgo para el desarrollo de la negligencia materna es la posible existencia de maltrato sufrido durante la vida de la madre. Por eso, sería recomendable crear un programa de prevención del maltrato. Otra de las muchas finalidades prácticas de este trabajo es, crear también, programas de parentalidad positiva como intervención ante situaciones de negligencia.

BIBLIOGRAFÍA

Biringen, Z. (2008). *The emotional availability (EA) scales and the emotional attachment & emotional availability (EA2) clinical screener: Infancy/early childhood version; middle childhood/youth versions; therapist/interventionist manual; couple relationship manual* (4th ed.), Boulder. <http://emotionalavailability.com>.

Biringen, Z., Robinson, J., Emde, R. (1998). *Emotional availability scales* (3rd ed.). Unpublished manual for the EAS-training. <http://www.emotionalavailability.com>.

Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia Boletín número 18 Datos 2015.

Bousha, D., Twentyman, C. (1984). Mother-Child interactional style in abuse, neglect and control groups: Naturalistic observations in the home. *Journal of abnormal psychology*, 93 (1), 106-114.

DSM-IV-TR (American Psychiatric Association, 2000).

Dubowitz, H., Pitts, S., Black, M. (2004). Measurement of three major subtypes of child neglect. *Child maltreatment*, 9 (4), 344-356.

Eckblad, M., Chapman, C.J., Chapman, J.P., Mishlove, M. (1982). *The Revised Anhedonia Scale*. Unpublished manuscript. University of Wisconsin, Madison.

Glaser, D. (2000). Child abuse and neglect and the brain-A review. *J. Child Psychol. Psychiat*, 41 (1), 97-116.

Hildyar, K., Wolfe, D. (2007). Cognitive processes associated with child neglect. *Child abuse and neglect*, 31, 895-907.

Kempe C.H., Helfer R.E. (1980) *The battered child*. (3rd ed.). University of Chicago Press, Chicago, IL.

Leerkes, E., Parade, S., Gudmundson, J. (2011). Mother`s emotional reactions to crying pose risk for subsequent attachment insecurity. *Journal of family psychology*, 25 (5), 635-643.

López, F. (1998). Evolución de los vínculos de apego en las relaciones familiares. En M.J. Rodrigo y J. Palacio., (Eds). *Familia y desarrollo humano* (pp. 117-138). Madrid: Alianza Editorial.

Lounds, J., Borkowski, J., Whitman, T. (2004). Reliability and validity of the mother-child neglect scale. *Child maltreatment*, 9 (4), 371-381.

McLaughlin, K., Sheridan, A., Lambert, H. (2014). Childhood adversity and neural development: deprivation and threat as distinct dimensions of early experience. *Neurosci Biobehavior Rev*, 47, 578-591.

McLaughlin, K., Sheridan, M., Nelson, C. (2017). Neglect as a violation of species-expectant experiences: neurodevelopmental consequences. *Biological Psychiatry*, 1-10.

Moral de la Rubia (2008). Propiedades psicométricas de la escala de Alexitimia de Toronto 20 reactivos en México. *Revista electrónica de Psicología Iztacala II* 2, 97-114.

Olivares, J.M. (2000). Afectividad y estado de ánimo: tristeza, apatía, anhedonia. En R. Luque y J.M. Villagrán., (Eds). *Psicopatología descriptiva: nuevas tendencias* (pp. 167-185). Madrid: Trotta.

Ortiz, M.J., Fuentes, M.J., López, F. (1999). Desarrollo socioafectivo en la primera infancia. En J. Palacios., (Eds). *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología evolutiva* (pp. 151-175). Madrid: Alianza Editorial.

Rodrigo, M.J., et al. (2011). Brain and personality bases of insensitivity to infant cues in neglectful mothers: An event-related potential study. *Development and Psychopathology*, 23, 163–176.

Teicher, M., Samson, J., Anderson, C., Ohashi., K. (2016). The effects of childhood maltreatment on brain structure, function and connectivity. *Macmillan Publishers Limited, part of Springer Nature*, 17, 652-666.

Widom, C., Czaja, S., Dumont, K. (2015). Intergenerational transmission of child abuse and neglect: real or detection bias. *Sciencemag.org*, 347, 1480-1486.

ANEXO

**HOJA DE REGISTRO DE LA INTERACCIÓN MADRE-HIJO
EMOTIONAL AVAILABILITY**

Evaluador:

Fecha:

Código del sujeto:

Minuto 0-2						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 2-4						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 4-6						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	

	parental					
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	
Minuto 6-8						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 8-10						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	